

La imagen corresponde a un vehículo tirado por caballos de la familia unionense Wandosell y que es el mismo modelo del que cada día lleva el correo a la reina Isabel II de Inglaterra y que el que se atribuye a Jack el Destripador, el nombre que se le dio a un asesino en serie londinense de finales del siglo XIX.

Este histórico carruaje que se muestra en la imagen fue adquirido por Pío Wandosell. Los coches de caballos fueron muy usuales en aquellos tiempos, perdiendo su protagonismo con la aparición de los vehículos de motor en el siglo XX.